

LA IMPLICACIÓN SUBJETIVA EN LA ENTREVISTA DE INVESTIGACIÓN

Por: Araceli Colín¹

La implicación subjetiva del entrevistador y del entrevistado será decisivas en lo que se producirá en la entrevista. En este texto me referiré de la manera más amplia a los distintos aspectos que se juegan en la implicación subjetiva de un psicólogo en cualquiera de las áreas de su especialidad. Estar implicado significa estar comprometido, en eso que se dice o se escucha, de manera personal, por una serie de aspectos que están rodeando ese encuentro entre dos seres humanos que conversarán. Tiene muy diverso efecto para quien habla si es el entrevistado quien lo solicita que si fue solicitado como informante. La producción de nuevos saberes en la entrevista está condicionada en mi opinión de manera relevante por:

- ¿Quién solicita la entrevista y para qué?
- anonimato y confidencialidad o divulgación pública de lo que se hablará.
- Grado de conocimiento de las dos personas o si son desconocidas entre sí.
- Grado de confianza que el entrevistador tenga al entrevistado.
- Cultura de pertenencia de cada uno.
- Lengua en la que se realiza la entrevista si alguno de los dos no tiene la lengua que se emplea como lengua materna.
- Momento histórico en que se realiza la entrevista
- Contexto situacional del lugar en que se realiza la entrevista, si hay acompañantes o si el entrevistado está solo.
- Pertenencia de clase social de entrevistador y entrevistado.

¹ Araceli Colín es docente e investigadora de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Querétaro.

- Cantidad de tiempo para la realización de la entrevista. La prisa influye de manera decisiva a favor o en contra de lo que se obtendrá en ella. Ya sea que la prisa sea del entrevistado o del entrevistador.
- Sexo y edad de los entrevistados.
- Tensiones comunitarias locales que actúen como marco de resonancia del tema que se está explorando.
- Grabación o paráfrasis en el registro de la misma.
- Criterios de verdad del entrevistado y del entrevistador.
- Marco de referencia (tradición epistémica y teoría o teorías) con las que el entrevistador escucha lo que dice el entrevistado.
- Experiencia del entrevistador en investigación y específicamente en realización de las entrevistas.
- Orden político vigente y modo como produce resonancia respecto del tema que se está hablando, pues puede influir en la autocensura.
- Deseos del entrevistado de producir determinada imagen en el entrevistador.
- Historia de vida tanto del entrevistador como del entrevistado respecto del tema que se hablará.
- Posición del entrevistador respecto del saber. Le supone un saber a su entrevistado o considera que él tiene el saber y sólo busca confirmarlo.
- Valores, juicios y prejuicios del entrevistador y del entrevistado.

Todos estos aspectos se traducen en una determinada implicación subjetiva para entrevistador y entrevistado. E incluso el lugar de la entrevista, que puede ser acordado² entre los participantes, es un aspecto que influye de manera decisiva en el curso de la entrevista. Si aceptamos con Lacan que el sujeto es lo que representa un significante para otro significante³. Esa red de aspectos condiciona lugares en el discurso y por tanto asignan un lugar a los seres hablantes del encuentro en cuestión. Por eso no se puede considerar que

² Vasilachis de Giadino, *Estrategias de investigación cualitativa*, Gedisa, Buenos Aires, 2007, p.195.

³ J. Lacan, Posición del inconciente, en *Escritos II*, México, Siglo XXI, 1984.

lo producido en la entrevista sea un dato en el sentido de las ciencias naturales. La temperatura de la tierra para un investigador botánico podrá ser confirmada de manera idéntica por otro investigador en igualdad de condiciones, mientras que el dato obtenido por un entrevistador no podrá ser confirmado de manera idéntica por otro, en virtud del interjuego de los aspectos arriba referidos. La personalidad del entrevistador y entrevistado es un lente que traduce todos estos aspectos y los hace operar sea para considerar los límites de su objetivo sea para relativizar sus hallazgos o para detener el curso mismo de la entrevista si fuere necesario.

Hablar desata fuerzas ocultas, moviliza tensiones en los que participan y también en los que no están ahí pero tienen conocimiento de que se realizó la entrevista. Esas tensiones actúan de modo vivo en lo que se dice y se escucha y seleccionan los decires por venir o por interrogar. Para Foucault son tres los grandes sistemas de exclusión del discurso: la palabra prohibida, la separación de la locura, y la voluntad de verdad.⁴

La entrevista es el espacio por excelencia en el que se construye un saber que no pre-existía a ninguno de los dos participantes. La producción de saber es intersubjetiva dice Lacan⁵. Vasilachis de Giadino⁶ plantea que el "dato" surge del diálogo entre dos personas y en ese sentido lo propone como un acontecimiento interactivo. Blaxter considera que sentarse, preguntar y escuchar es tanto una actitud como un método. Es poner a distancia la prisa, y asumir que no se sabe y que el otro nos enseñará algo⁷, o que en el mejor de los casos se construirá un saber en ambos participantes y gracias a ambos, que es completamente inédito.

La forma como el entrevistador pone en juego estos aspectos que influyen en su modo de intervenir y en lo que sus preguntas suscitan está ligada también a

⁴ M. Foucault, *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquets, 2002, p. 23.

⁵ J. Lacan, *Seminario 9 La identificación*, París, versión inédita, sesión del 15 de noviembre de 1961.

⁶ Vasilachis de Giadino, *op.cit.*, p.194.

⁷ L. Blaxter y otros, *Cómo se hace una investigación*, Barcelona, Gedisa, 2007. p. 210.

su formación y a lo inconciente. Es decir al grado de desconocimiento de los aspectos de su historia que se juegan en su interés por investigar eso que se quiere saber.

Bourdieu plantea que hablar no tiene nada de natural. Y menos aún cuando hablamos a una persona cuya lengua materna no es el castellano por ejemplo. Si pensamos en las entrevistas que realizamos a personas pertenecientes a algún grupo étnico de nuestro país advertimos la enorme cantidad de factores en juego para poder situar en ese decir algo significativo y verdadero para quien lo enuncia no obstante los obstáculos de todo orden.

“Una competencia suficiente para producir frases susceptibles de ser comprendidas puede ser completamente insuficiente para producir frases susceptibles de ser escuchadas, frases propias para ser reconocidas, como de recibo en todas las situaciones donde se hable. Una vez más, la aceptabilidad social no se reduce en este caso únicamente a la gramaticalidad.”⁸

De todos los aspectos enunciados me referiré ahora a uno que particularmente que tiene relación con la implicación subjetiva y es el del registro de la entrevista. Si escribimos la entrevista luego de haberla realizado, la memoria actuará para ordenar lo escuchado y por muy librada que esté a la atención flotante⁹ –en el sentido que propuso Freud para la escucha clínica- los mecanismos sociales actuarán para excluir de eso que se escuchó aquello que resulte penoso o angustiante para el entrevistador su lugar como sujeto intervendrá aún más en el registro posterior. El registro escrito *a posteriori* nunca será en su sintaxis original, ni en la elección de las palabras, ni en los tonos, los énfasis, los silencios, las turbaciones, los lapsus, etc. Si se opta por grabar la entrevista la artificialidad tecnológica, por muy discreto que sea el aparato, actuará inhibiendo al entrevistador y de ninguna manera podría

⁸ P. Bourdieu “¿Qué significa hablar?” Madrid, Akal, 2001, p. 29.

⁹ S. Freud, “Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico” en *Obras Completas*, Buenos Aires, Amorrortu, 1976, p.111.

grabarse sin el consentimiento del entrevistado. La transcripción de las grabaciones también está sujeta a errores, a aspectos no audibles además de considerar el tiempo que requiere transcribir una hora de grabación¹⁰.

Me referiré a un ejemplo de la diferencia entre un modo de recoger los “datos” para que se pueda apreciar la diferencia sintáctica, semántica y fonética cuando una entrevista es grabada de cuando es parafraseada. La primera es una entrevista grabada a una partera y la segunda es una entrevista escrita *a posteriori* a una modista.

“De niños muertitos sí porque ya los traen muertitos, si se los he sacado, y los doctores, ... también han nacido algunos niñitos deformes, que no tienen cabecita, nomás así de la frente, y ya están muertitos. También ha habido muertitos que se les mueren y no sienten (las mamás), luego tienen los bebés hasta ocho días de muertitos, pero sí es verdad, porque ire (mire) yo les he trasmitido a los doctores, y ya no más se despellejan (el bebé muerto), pero después para que después para que no le llegue a dar una infeición a las mamases (mamás) les dan tratamiento, yo les digo, no, las tienen que llevar a tratamiento para que no vaya a ser una infeición, una enfermedá, que más que nada, pues ya muertito el niño adentro, pues ya es una infeición grave para la mamá entonces ellas, todos, pues me tienen muy bien, como le dijera yo, muy bien conocida, me tienen confianza, y aquí vienen muchas gentes hasta maestras.”¹¹

Entre paréntesis, y para efectos de que otros investigadores de otras lenguas puedan entender el texto puse entre paréntesis algunas de las palabras en su forma fonéticamente convencional en castellano, pero existen otras palabras que se prestan para ser analizadas desde otras perspectivas y no meramente desde su comprensión gramatical por su polivocidad por ejemplo el uso de la palabra “traición” por “tradición”. Parece un problema fonético exclusivamente

¹⁰ L. Blaxter y otros, *op.cit.*, p. 211.

¹¹ Colín, A. *Antropología y psicoanálisis*, Toluca, UAEM, 2005, p.668.

pero si hacemos una lectura histórico-antropológica advertimos que ahí está en juego un modo de leer, por la entrevistada, el pasado de la colonización.

El siguiente es un fragmento de texto de una entrevista a una modista que no fue grabado sino registrado por escrito luego de la entrevista.

- “Cuando yo era niña éramos muy pobres porque mi papá se murió y entonces aprendí a hacer cosas para ganar unos centavos. Mi mamá y tíos hacían pan y aprendimos todos. También me mandaba mi mamá a ver como una señora hacía las flores y me preguntaba ¿qué aprendiste? Y ya le decía yo. Luego me encargan de la iglesia que haga guías de flores de tela o de papel.”¹²

Puede ser que la mayor parte de los enunciados hayan sido dichos así por ella. Lo que no sabré recordar jamás es la exacta sintaxis en que fueron dichos ni el uso fonético de ciertas palabras propias de su contexto social.

Toda retranscripción o escritura a partir de la memoria está inmersa en los mecanismos de segregación y alteración del discurso y por ello el análisis de la implicación subjetiva del entrevistador es fundamental para entender las limitaciones de un decir que se toma como “dato” supuestamente objetivo. Deconstruir un texto de entrevista para su análisis a partir el análisis de las contradicciones textuales internas¹³ exige que el entrevistador deconstruya primero su implicación subjetiva y pueda analizar la relación dialógica no como una interacción sino a partir de la implicación subjetiva pues existen aspectos que no son dichos ni tampoco acciones (inter-acción) y sin embargo producen efectos; condicionan y seleccionan lo que queremos y podemos escuchar. A veces ocurre que la contradicción que aparece en el texto del entrevistado, pertenece al entrevistador en tanto puede estar inducida por él, pues como dice Lacan, recibimos nuestro propio mensaje en forma invertida¹⁴.

Querétaro, Qro., junio de 2008.

¹² Colin, A. *Antropología y...* op. cit, p.680.

¹³ Tójar Hurtado, *Investigación cualitativa, comprender y actuar*, Madrid, La Muralla, 2006, p.323.

¹⁴ J. Lacan, *Seminario 2 El yo en la teoría y la técnica analíticas*, Paris, versión inédita, sesión del 8 de diciembre de 1954.